

# Semanario de Palamós.

Periódico ilustrado.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

España, trimestre . . . 1'50 pesetas  
Extranjero . . . . . 2'50 »  
Anuncios y comunicados á precios  
convencionales.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

ADMINISTRACIÓN y REDACCIÓN  
Calle de la Marina, n.º 13.

AÑO IV. ||

PALAMÓS 11 DE NOVIEMBRE DE 1886.

|| NÚM. 163.

## EL CANAL DE PANAMÁ.

Del informe que presentó á la Cámara de Comercio de Nueva-York Mr. Bigelow, que acompañó á Mr. Lesseps en su reciente viaje á Panamá con objeto de inspeccionar el estado de los trabajos del Canal, tomamos los siguientes interesantes datos:

Principia manifestando que hasta el 1.º de febrero del año actual la cantidad de materiales extraídos se elevaba á 14.678,858 metros cúbicos, y que quedan aún por extraer 105.821,144 metros cúbicos. Cree que sería aventurado, mejor dicho, sería una ilusión dar por terminados con exactitud matemática los trabajos del canal para 1889, aun cuando la compañía, que dispone actualmente de grandes elementos de trabajo puestos en acción, aumentase el número de dragas y trabajadores en la proporción que hasta el presente, porque jamás se ha presentado ante la ciencia de los ingenieros un problema más complicado que la perforación del canal de Panamá, el que es preciso construir en un país extranjero, cuyo gobierno es debil y que ofrece pocas garantías de estabilidad, en una de las regiones más

malsanas del globo, donde los temblores son frecuentes, bajo un sol de fuego que solo pueden resistir los trabajadores aclimatados de los trópicos, y á donde es preciso llevar de lejos las máquinas, como los talleres para su reparación, los útiles más necesarios y hasta las casas que sirven de abrigo á los trabajadores. El país no suministra más que el terreno por donde ha de cruzar el canal.

Ese trabajo—añade Mr. Bigelow—por la enormidad inevitable de su precio, como por la grandeza de sus resultados materiales, no tiene paralelo alguno en la historia de las grandes obras humanas, y depende, por tanto, de multitud de condiciones inciertas é imposibles de prever; los cálculos de los ingenieros más hábiles y experimentados, no pueden pasar de someras conjeturas. Sólo se puede ir siguiendo las lecciones de la experiencia; la obra está fuera del alcance de todo cálculo científico.

La Compañía está luchando con cuatro grandes problemas á cual más importantes: dominar el curso del río Chagres, haciéndolo cambiar de dirección; romper los Andes en Culebra; defender la sección del Canal que sobre la costa muy baja del Pacífico tiene que avanzar con cuatro millas en el mar; de las obstrucciones que ocasionaría la formación de bancos

de arena, y por fin, de proporcionarse la suma de trabajo necesario á precios razonables.

El río Chagres, en la estación de las aguas, suele tener crecientes que se elevan de 40 á 50 piés y á veces mucho más, sería por tanto imposible que el canal pudiese existir al lado de tan terrible vecino; una sola inundación bastaría para rellenarlo del todo y para destruir gran parte de los trabajos. Para evitar ese gravísimo inconveniente, se estudian dos planes: el primero consiste en practicar á lo largo del río una série de canales de derivación, que sirvan para hacer cambiar el curso del río llevando sus aguas directamente al mar; el segundo, en contener toda esa masa de agua con una gigantesca represa más arriba del punto en que el río Chagres se aproxima al canal.

Ese punto es Gamboa, donde el Chagres corre precisamente en un valle encajonado entre colinas. Construyendo una formidable represa para cerrar el curso del río de 1,200 metros de longitud, 430 de espesor y 45 de altura, se formará un recipiente de gran capacidad, en el que las mayores avenidas del Chagres quedarán á 30 piés más abajo que la altura de la represa. En las colinas en que se apoya la represa, practicarán túneles á diferentes alturas y canales de derivación que llevarán poco á poco al mar esa masa de aguas, hasta que con el tiempo el túnel más abajo, sirva de lecho normal del río, que al otro lado de la colina se convertirá en un riachuelo inofensivo.

El ingeniero jefe, M. Boyer, estudia en este momento los dos planes: es probable que se decida por el de la represa, que parece el más seguro, y cuya construcción se facilitará con los mismos materiales extraídos del canal. Sobre la practicabilidad del trabajo no existe la menor duda, porque lo mismo se construye un dique ó represa de proporciones pequeñas, que uno de una milla de largo, de gran espesor y altura.

A 55 kilómetros de Colón se tropieza con

los Andes, que interceptan el lado del canal con la montaña llamada Culebra, la que hay que cortar extrayendo de esta enorme masa 20 millones de metros cúbicos de materiales sobre una profundidad máxima de 322 pies. Este es un trabajo gigantesco; pero no imposible de hacerlo. Los empresarios están comprometidos por un contrato á terminar la obra el 1.º de julio de 1889. Las excavadoras poderosas de que disponen concluirán por extraer mensualmente los 610,000 metros cúbicos calculados para la terminación de la obra en la fecha indicada. Ese trabajo se paga á ocho francos cada metro cúbico; y según va, no cabe la menor duda que quedará terminado en 1889.

Los trabajos del canal apenas han comenzado en la parte del Pacífico, los que serán difíciles y fastidiosos; allí hay que abrir el canal en los arenales y terrenos fangosos de la embocadura del Río Grande. La dificultad principal consiste en la falta de talleres convenientes de reparación, y sobre todo en la del lugar, que es excesivamente malsano, pero en cuanto al punto de vista técnico, esa parte no presenta otras dificultades.

La cuestión del trabajo se ha resuelto como en Suez, por medio de máquinas en vez del trabajo de brazos humanos, que sólo se emplean como auxiliares de esos obreros gigantescos. Hoy que hay varias excavadoras poderosas en acción, se verá en Panamá lo que en Suez, donde el trabajo mecánico daba una extracción mensual de dos millones de metros cúbicos, mientras que la de millares de obreros sólo llegaba á 10,000 metros cúbicos, y donde la extracción de los tres últimos años fué mucho mayor que las de los siete primeros. Entre las excavadoras de Panamá hay algunas que extraen hasta mil piés cúbicos por minuto. Con tan poderosos elementos, no es posible dudar que los trabajos avancen rápidamente.

En cuanto á los trabajadores, los negros de las Antillas y de la Luisiana, resisten perfecta-

mente el clima del Istmo. Hasta aquí los chinos son poco numerosos. Los jornales varían desde 2'50 pesos que se pagan á los negros hasta 5 pesos que ganan los mecánicos blancos, precio que no tiene nada de exorbitante.

El clima tan mortífero para los hombres tiene la ventaja de ser un conservador maravilloso de los recortes del canal, por la exuberante vegetación, que no tardará en cubrirlos y consolidarlos. La corriente bastante rápida que en sentido alternativamente opuesto atravesará el canal de un Océano á otro, lo mantendrá como una poderosa draga constantemente limpio. Una vez terminado el canal, su entretenimiento será fácil y poco costoso.

Queda, dice Mr. Bigelow, un punto delicado, la cuestión financiera; es la confianza de los capitalistas franceses en M. de Lesseps, que los ha enriquecido con el canal de Suez, y él es el árbitro de los destinos del futuro canal.

No es posible evaluar aún el tonelaje; se supone que no baje desde el principio de 6 millones con un derecho de 15 francos por tonelada, precio que se considera razonable. El canal de Panamá dará un poderoso impulso al comercio universal que pronto quintuplicará.

Por último, Mr. Bigelow termina diciendo: «Si se me pregunta cuando quedará terminado el canal y cuánto llegará á costar, es decir, las dos cuestiones que más interesan, responderé francamente que nada puedo decir sobre el particular, ni hay quien lo sepa. ¿Se resolverá por el sistema de la represa en el rio Chagres ó de las derivaciones? ¿De qué naturaleza serán las rocas del subsuelo de Culebra? ¿Qué perfil é inclinación encierran los recortes de esta masa gigantesca? Todos estos puntos son aún desconocidos, siendo, por tanto, imposible determinar lo que costará el canal. En una palabra, añado, lo único que puedo decir positivamente es que no hay ningún imposible técnico para que el canal quede terminado en 1889.

## RECUERDOS DE UNA EXCURSIÓN

A LA SEO DE URGEL.

### VIII.

Otro de los consejos que antes de emprender el viaje se me habían dado, era que al llegar á Organyá fuera á comer en el mesón *d' en Casaca*. Así lo manifesté á mi guía poco antes de llegar al pueblo citado, quien bastante contrariado me contestó que él había encargado la víspera la comida en el mesón *d' en Candalo*, pero que de todos modos yo podía disponer lo que mejor me pareciera. No queriendo desairar á mi guía y no teniendo preferencia por ninguno de los dos mesones, pues ambos me eran desconocidos, añadí en seguida: «vamos adonde está preparada la comida.» Fuimos, pues, al mesón *d' en Candalo*, de lo que no me arrepentí, porque la comida, tan buena como los recursos del país lo permitían, me fué servida de una manera muy aseada y en un aposento cuya limpieza nada dejaba que desear.

Resistíase mi guía á acompañarme en la mesa, y si accedió al fin á mi invitación fué porque le manifesté que comiendo solo no tendría apetito. Mientras estábamos comiendo le pregunté cuanto tiempo emplearíamos para llegar á la Seo de Urgel.

—Cinco horas me respondió. Antes se necesitaban seis; pero como ahora hay ya explanadas tres cuartas partes de la carretera, se gana una.

—¿Y no podría encontrarse un carro para aprovechar este trecho?

—Si hubiese avisado V. su llegada con más anticipación, se habría pedido al contratista que le cediera su tartana. Sin embargo, en acabando de comer veré si puedo proporcionarle carruaje.

Terminada la comida quise recorrer la población, pero diciéndome mi interlocutor que nada había en ella de notable, y siendo por otra parte el día y la hora muy calurosos, permanecí en casa, habiendo intentado en vano hacer la siesta.

A las dos y media en punto entré en mi cuarto el guía, avisándome que era la hora de partir y que no había podido encontrar ni un mal carro. Saliendo en seguida del mesón seguímos por la calle en que éste se encuentra situado; la cual, así como una plaza grande y otra calle que había visto al llegar á la población, me dió á conocer que Organyá es el pueblo más importantante de la comarca. Del extremo de citada calle descendimos á la nueva carretera por una cuesta muy inclinada y que las lluvias han puesto en pésimo estado; mas salvados los malos pasos sin contratiempo y reunidos en la dicha carretera con otros tres arrieros, monté mi prudente mulo y emprendimos otra vez la marcha.

Bello y grandioso es también el país que atraviesa la carretera durante un dilatadísimo trecho, siendo tan imponente su majestuoso aspecto, que el célebre Gustave

Doré habría encontrado en él asuntos para acrecer considerablemente el número de sus fantásticas creaciones. En efecto durante dos horas desplegaron á nuestra vista dos cadenas de montes, tan próximas la una á la otra que en el angosto valle que limitan solo tienen cabida el río y la carretera abierta al borde de una de sus orillas. Mas no por suceder un monte á otro monte ofrece el país abrumadora monotonía, no: seméjase por su gran magnitud y por su mucha elevación, pero contrastan notablemente por su figura y por su constitución geológica, pues mientras que los más inmediatos á la carretera y algunos del lado del río están formados de roca de color azul negruzco interrumpido por fajas más ó menos gruesas, presentando figuras muy irregulares, y sin más vegetación en ellos que algunos arbustos y grupos de yerbas; los restantes tienen generalmente un tinte rojizo salpicado de verde de distintos matices; y es que estando compuestos de roca y tierra laborable, el color de la primera queda eclipsado á trechos por el de los pinares que pueblan parte de las vertientes y por el de los campos y huertecitos que se ven en las faldas. También contribuía la luz en aquella hora á marcar más el contraste. Inclinandose ya el sol hacia el ocaso, los montes que ladeábamos quedaban completamente á la sombra, y los opuestos tenían su mitad superior espléndidamente iluminada. Completaban, en fin la solemnidad de aquel imponente conjunto el silencio que guardábamos todos y la soledad que allí reinaba. No la extrañé al principio; parecíame natural que donde no existen moradas, faltara movimiento y animación; pero encontrando al paso algunos puentes para atravesar el río, actualmente todos destruidos, bien pude opinar que ha habido una época, en la que la soledad de aquel país no fué tan absoluta.

Nada pregunté á mis compañeros de viaje, los cuales seguían caminando, quien á pié, quien á caballo, pero todos sin decir una palabra, de suerte que sólo se percibía el sonido de los cascabeles de las guarniciones de algunos mulos y el susurro del río, que era más fuerte cuando el agua rebasaba los obstáculos que impidieran su curso. Únicamente tres veces en dos horas rompió el silencio mi guía para señalarme los pasos más difíciles y ásperos del antiguo sendero.

Por fin empezó á ensancharse el valle hacia la derecha, y muy luego divisé también dos casas. La más próxima al camino es el *Hostal nou* y la más separada dependencia del mismo. En la primera entraron los arrieros y el guía para remojar el gahate, sin que yo suspendiera la marcha. Cuando me alcanzaron me hallaba ya en el punto donde la carretera se dirige á atravesar el río. Enseñome entonces el arriero el sendero antiguo y confieso que me aterrorizó: es un paso sumamente angosto, bastante largo, saliente al río en forma de cornisa y sustentada á trechos por arquitos empotrados en la roca ya medio carcomidos.

Atraviésase el río por un puente de madera, al que sustituirá otro de piedra ya comenzado; y desde aquel sitio la carretera sigue por la falda de la montaña que

surge á nuestra derecha, mientras que el río se va desviando hacia la izquierda, dejando entre éste y aquella un vasto espacio de terreno en el que se ostentan hermosos prados. Más adelante y á la otra parte del río, se encuentra una vistosa quinta rodeada de terrenos con esmero cultivados y de un frondoso bosque por el lado de la montaña; finca preciosa, que, según me dijo el arriero, pertenece á un francés residente en Barcelona. Dos novedades observé desde que llegamos á este sitio: la soledad no era ya absoluta; y el sol, que bañaba completamente el país, me molestaba grandemente, no pudiendo mirar los objetos más que un corto momento porque fatigaba en seguida mi vista. Poco después pasamos cerca de Hostalets de Tost, casa grande, cuadrada, con galería de madera en forma de balcón corrido, que abraza las cuatro fachadas, y situada al pié del ribazo que allí forma la carretera.

Desde este lugar los montes pirenaicos que ladeábamos se van internando, habiéndolo hecho ya los de la izquierda que se desvían en otra dirección, siendo sustituidos por otros muy parecidos así en la forma, como por sus productos á los de la comarca del Vallés. De suerte que muy pronto la cima más culminante del Cadí es la única de tan extensa cordillera que no deja de verse sobresaliendo siempre en último término. Agradable y risueño es desde este punto el país que nos falta recorrer, como lo es todo país de buena campiña, mas acostumbrado el viajero á contemplar aquel raro conjunto de moles gigantescas cuyas cimas casi se pierden de vista, no encuentra en él el atractivo que ofrece todo lo extraordinario. Así el bullicioso y juguetón riachuelo que viéndolo aislado llamaría agradablemente nuestra atención, deja de atraerla si acabamos de admirar el mar embravecido. Algunos labradores que había en los campos y viñedos y otros con los que nos cruzamos por la carretera me indicaron que estábamos cerca de alguna población. No me equivoqué: muy pronto un reloj señaló las cinco. Era el de Pla de San Tirs, pueblo pequeño y muy pintoresco por estar situado en una colina.

Cuando á él llegamos hubimos de salir de la carretera porque tenían interceptado el paso los albañiles que estaban construyendo sifones y alcantarillas. Entonces tomamos el antiguo camino que hay á la izquierda de la carretera, el cual descende hasta muy cerca del río, luego vuelve á ascender y atraviesa la nueva vía, continuando á la derecha de la misma hasta el punto donde llegaban los trabajos de explanación. Estábamos próximos al pequeño pueblo de Adrall, en cuyo punto hubimos de atravesar el Segre, lo que efectuamos pasando por una nueva y grandiosa palanca, que bien merece el título de puente, y donde tuve una visión que me dejó bastante confuso. Así que penetraba en la palanca vi que por la parte opuesta y casi tocando á las casas del pueblo, situado á mi derecha, venían seis mujeres vestidas uniformemente y abanicándose á compás, cual si todas estuviesen movidas por un mismo resorte. Creyendo que serían colegialas ó que pertenecerían á algún

instituto y deseando satisfacer mi curiosidad, apenas sali del puente me dirigí hacia la derecha. A nadie vi: seguí adelante, mirando si había allí un camino por donde pudieran haber bajado al río. No había calle, ni pasadizo ni siquiera una casa abierta. Sólo encontré á una mujer que bruscamente nos pidió el precio del pasaje del puente. Paguéselo, preguntándole si acababan de pasar por allí algunas mujeres, y me contestó negativamente. Pregunté entonces á mi guía y á los arrieros si las habían visto, y todos dijeron que no. Estas negativas no me dejaron tranquilo, pues era posible que ellos no lo hubiesen reparado, pero en cuanto á haberlas visto yo no me cabía duda.

A poca distancia del pueblo alcanzamos á otros dos arrieros, con lo cual la recua tomó las proporciones de una brigada de acemileros.

Más adelante el sendero desemboca en una riera, que sólo lleva agua cuando llueve, la que seguimos un buen trecho, preservándonos de los rayos del sol, todavía ardorosos, la frondosa arboleda que á ambos lados de la misma se eleva. Pasado dicho espacio y al lado derecho vuelve á aparecer el sendero que allí forma un paso angosto, pedregoso y limitado por los muros que cercan algunos prados. Allí experimenté otra engañosa visión: cuando entraba en el sendero me pareció ver seis hombres en mangas de camisa y un palo en la diestra que uno tras otro saltaban penetrando en el primer prado de la izquierda. Al momento dirigí mi vista al citado lugar y nada vi. Pero pronto reparé que algunos pasos más adelante caminaba por el prado un arriero en mangas de camisa que llevaba un palo en la mano, el cual debía haber entrado en él dando un salto, para procurarse un camino menos incómodo. Entonces comprendí, aunque sin explicarme la causa, pues tengo escasos conocimientos de Física y ninguno de Medicina, que dos veces había visto sextuplicados los objetos.

Poco después pasamos delante de la Trobada, situada á la izquierda del camino: la que tiene dicho nombre por haberse encontrado en aquel sitio una imágen de Nuestra Señora. Como está algo separada del sendero y entre ella y nosotros se interponían muchos árboles, nada puedo decir acerca de la forma y del estilo de aquel edificio, cuya apariencia denota que es de bastante importancia. Casi al mismo tiempo vi á uno de mis nietos que se adelantaba á buen paso á recibirme, al que di un apretón de mano cuando llegó á mi lado, del que ya no se separó.

Luego pasamos por entre los pueblos de Arfa y Monterré, situados este á la izquierda, bastante separado de la vía y medio oculto por una colina; aquel á la derecha, más próximo y ostentando su robusta torre. Desde este punto el sendero se dirige al pié del monte en que están situados los fuertes de la Seo de Urgel, y siguiendo nosotros por la cuesta en que está aquel abierto, á las siete y media llegamos á Castell-Ciutat, pequeña villa, situada á corta distancia de la Ciudadela y del Castillo y de la que parten los respectivos caminos que

á dichos fuertes conducen. Aguardábanme en la plaza mis hijos y mi nieta, á quienes y al antes citado nieto abracé con efusión apenas mi guía me hubo ayudado á bajar del mulo. Despedime luego de éste y del arriero; y sentándome en un banco para reponerme de la incomodidad que sentía por la posición que durante cinco horas había tenido que guardar, pasamos unos diez minutos demostrándonos el placer que por nuestra reunión experimentábamos. Pasados éstos, hablando de mi viaje, nos dirigimos á casa: media hora después entrá-bamos en ella, deseoso de remediar dos necesidades muy apremiantes; apagar la sed y dormir. Consiguieron lo primero dos vasos de agua precedidos de un cangiloncito de chocolate; facilitome lo segundo la mullida cama que tenía ya preparada.

M. Ll. y A.

---

## GACETILLA.

—El aparato impresor ó inscriptor de la palabra, al cual sus inventores los señores Bell y Painter han dado el nombre de grafófono, es un fonógrafo perfeccionado que reproduce admirablemente las entonaciones de la voz.

Estaba reservado á los Srs. Bell el continuar la obra de aquel que ha descubierto el teléfono, y su aparato, que según se dice es muy sencillo, funciona de una manera sorprendente.

—En el certamen celebrado el día 1.º del corriente mes por la «Asociación Literaria» de Gerona, alcanzaron premios los Sres. Palol, Ubach y Vinyeta, Riembau y Bori y Fontestá; accécits, los Sres. Palol, Bassols (Presbítero), Ribot y Serra, Rierola y Franquet.

—Desde el domingo están en Flassá las locomotoras del Tranvía del Bajo Ampurdán. Como las obras de colocación de la vía podrían terminar en unos quince días si el tiempo no impidiera los trabajos, como lo está haciendo hace cerca de un mes, esperamos que, de no presentarse nuevos obstáculos, el próximo diciembre abra al servicio público.

—Como á pesar de haber sido invitados, no nos fué posible asistir á la comida que el Sr. Paradell dió á sus amigos en la Barceloneta de Llofríu, copiamos de *El Eco Bisbalense*:

«Galantemente invitados por el empresario de las obras del Tranvía del Bajo Ampurdán D. Carlos Para-

dell, hemos asistido al espléndido banquete que tuvo lugar ayer sábado en la Barceloneta con motivo de los días de su santo y para solemnizar con esta ocasión la terminación satisfactoria del desvío de Torrent. Nos falta espacio y tiempo para reseñar la fiesta á que aludimos y los entusiastas brindis, colmados de aplausos, que se pronunciaron, por lo que prometemos en el próximo número dar una detenida y exacta idea del banquete de la Barceloneta describiendo algunos de los incidentes del mismo, según los datos que ha recogido el representante de este periódico, quien quedó sumamente complacido de las atenciones que el Director-Gerente, Empresario, Sres. de la Junta y demás personas allí reunidas tuvieron la fina amabilidad de dispensarle.»

—Alemania, Inglaterra, Francia, Austria, España, Portugal, Suiza, Méjico, Rumania, han convenido en establecer en Bruselas una oficina internacional para la publicación en francés de todas las tarifas de aduanas, para uso de los gobiernos y de los comerciantes exportadores de los países citados.

—Los trenes del ferro-carril americano Northern Pacific están provistos de un vagón destinado á obtener fotografías de los países atravesados por los trenes. Este vagón tiene una longitud de 20 metros por tres de ancho; la parte construída con hierro y cristales tiene la misma anchura y una longitud de 7 metros. El resto sirve de laboratorio fotográfico, de salón de recepción, etc. La parte de vidrio ve la luz por todos lados, pudiéndose así operar cualquiera que sea la dirección que el tren tome. Este vagón tiene de coste 75.000 pesetas.

—He aquí el resumen de una comunicación presentada por Mr. Pasteur á la Academia de ciencias el 2 del presente mes.

El número de personas tratadas en París por su método profiláctico de la rabia, hasta aquella fecha ha sido de 2490, de las cuales 1726 son naturales de Francia y Argelia, 80 de Inglaterra, 52 de Austria-Hungría, 9 de Alemania, 57 de Bélgica, 107 de España, 10 de Grecia, 14 de Holanda, 165 de Italia, 691 de Rusia, 18 de los Estados-Unidos, 3 del Brasil, etc. No considerando más que los 1726 franceses y argelinos se encuentra que sólo ha habido entre ellos 10 muertos, ó sea 1 muerto por 170 enfermos. Las estadísticas acusan durante el mismo período de tiempo 17 muertos de personas no tratadas por las

inoculaciones. Por otro lado en los hospitales durante los cinco últimos años han muerto 65 hidrófobos: mientras el año último es decir durante el funcionamiento del laboratorio de la calle de Ulm esta mortalidad ha bajado á 3 y ha afectado á personas no vacunadas. El mal éxito obtenido en los rusos de Smolensk á enseñado al autor á modificar el tratamiento primitivo, por lo menos en los casos de mordeduras profundas del rostro.

—El domingo último hicieron las delicias del público que asistió al teatro *las célebres esgrimistas* y el Sr. Dickens. Las primeras lucieron sus habilidades tanto en los diversos asaltos de florete, espada, daga y sable como en los diferentes bailes que ejecutaron.

Los juegos que presentó el segundo fueron muy bonitos y desempeñados con suma limpieza por lo que merecieron ser muy aplaudidos.

El Sr. Garro estuvo muy bien en la dirección de los bailes.

La orquesta bien.

—La misión del gacetillero es á veces amarga. Crean nuestros lectores que no es por ganas de hacerlo que vamos á comunicarles las siguientes noticias sobre el lamentabilísimo suceso que ha conmovido nuestra población entera durante dos días completos y cuyo eco sentiremos vibrar todos en el corazón por muy largo espacio de tiempo. Ya que nuestro deber nos obliga á hablar procuraremos ser breves.

Algunos jóvenes salieron el pasado domingo á una expedición de caza. Al cabo de pocas horas uno era cadáver: su misma escopeta lo mató. ¿Cómo sucedió esta desgracia? Sus compañeros emocionados apenas se dan cuenta del suceso.

De nuestras indagaciones parece resultar que el fatal disparo se verificó teniendo la boca del cañón colocada á poca ó ninguna distancia de la suya el sujeto en cuestión, en ocasión quizás en que estaría soplando uno de los dos cañones que había descargado un momento hacia, sin recelar del otro que quedaba armado y cargado, según temeraria costumbre de algunos cazadores. La muerte debió ser instantánea pues el tiro todo entero se alojó en su cabeza destrozándole el cráneo.

Cumplidas las diligencias judiciales que son consiguientes el cadáver fué acompañado el día siguiente desde el término de Vall-Hobrega, donde había acaecido la terrible tragedia, por San Juan á Palamós.

Todo el pueblo en masa acudió á recibir el fúne-

bre cortejo á mucha distancia de la población y la hora avanzada de la tarde en que se verificó el entierro junto con la frialdad del día y lo lluvioso del tiempo daban el tono más triste á aquel cuadro de sí dolorísimo. Jamás se ha visto en nuestra villa tal explosión de cariño al amigo perdido: es que esta vez además de tratarse de un joven muy apreciado de todos, este nos ha sido arrebatado desastrosamente en un abrir y cerrar de ojos.... Más de 80 hachas contamos al rededor del cadáver.

¡Dios haya acogido al desgraciado joven en su santa gloria y Él quiera asimismo librar á Palamós de días de desolación semejantes á los dos indicados!

Acompañamos á la familia del malogrado D. Gerardo Cama y Torrent en su justo dolor.

—La mar y viento del Sudoeste que recaló anteayer mañana fueron creciendo de tal modo que un temporal, del que pocos ejemplos tenemos, se desencadenó con toda su furia á primeras horas de la noche.

Los buques surtos en este puerto reforzaron sus amarras y gran parte de la población y las autoridades, especialmente el Sr. Comandante de Marina, acudieron á prestarles su auxilio. Rotas muchas amarras, pasose la noche y todo ayer hasta las cinco de la tarde, hora en que cerramos nuestra edición, en constante zozobra, sin tener que lamentar pérdidas sensibles, pues el brik-berca francés *Marie Grabelle* que es el que está más expuesto continúa aguantándose gracias á los auxilios que se le han prestado, pero tememos por su suerte si el tiempo no cambia.

En tierra los efectos han sido desastrosos, pues la mar hase llevado una buena parte de escollera é inundado una porción de huertos ya que entrando por la playa, en el sitio denominado *la xanca*, precipitábase cual torrente en los terrenos contiguos. Reina gran pánico y témense desgracias.

Por hoy no podemos comunicar más detalles á fin de no retardar lo salida de nuestro periódico.

—*Observaciones meteorológicas del último setenario.*

El barómetro ha venido descendiendo de 768 á 746 milímetros habiendo bajado los días últimos con extraordinaria rapidez.

El termómetro á 15.º ó 16.º.

Los vientos en calma ó del Sudoeste más ó menos fresquitos, hasta el día 9, que fué duro de dicho punto, convirtiéndose desde la anohecida en temporal.

La mar del viento, y en el temporal del 9 al 10, muy gruesa.

El cielo y horizontes siempre cubiertos ó muy acejlados y llovió los días 6, 7 y 8.

#### BUQUES ENTRADOS EN ESTE PUERTO.

Noviembre.—5 De Sevilla y escalas vapor *Cámara* de 910 t. c. Federico Molins con coreho á Ribera.—De Barcelona laúd *Ampurdanesa* de 49 t. p. Antonio Fonallet

con efectos á Matas.—6 De Id. laúd *Manuelito* de 49 t. p. Juan Niell con id. á López.—9 De Id. laúd *S. Francisco* de 20 t. p. Martín Esteva de arribada.—De Vinaroz laúd *Unión* p. Francisco Anglés con algarrobas á López.

#### DESPACHADOS.

Noviembre.—3 Para Sevilla pailebote *Unión* p. Agustín Maspons con obra de barro.—Para Cassis B. goleta italiano *Fieramosca* c. Antonio Martinello en lastre.—5 Para Marsella vapor *Cámara* c. Federico Molins con efectos.—9 Para Palafrugell laúd *S. Francisco* p. Martín Esteva con id.

### REGISTRO CIVIL DE PALAMÓS.

Nota de los fallecidos en los dos últimos setenarios.

Ninguno.

Nacidos en igual periodo.

Varones 1. Hembras 0. Total 1.

## BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Capital de fundación por medio de acciones nominativas.

**10.000.000 DE PESETAS.**

Las pólizas en el último trimestre de 1885 y publicadas detalladamente en el Boletín de la Sociedad de 15 enero próximo pasado, fueron en número de 402, alcanzando la última el número 3.878.

Después de la fecha de 31 diciembre, se han registrado otras muchas en proporción ascendente.

Los capitales de los riesgos en curso ascienden á más de

**16.000.000 DE PESETAS.**

La compañía ha efectuado recientemente varios pagos por siniestros ocurridos, entre los cuales citaremos los siguientes:

Ptas. 10.000	satisfechas á la hija de D. Evaristo Bergasse, de Barcelona.
• 20.000	• á la viuda de D. Pablo Gabriel Casanovas de Tarragona.
• 5.000	• á la viuda de D. Juan García Bertri, de la Cenja, provincia de Tarragona.
• 3.000	• á la viuda de D. Antonio Clara, de Calonge, provincia de Gerona.
• 10.000	• á la viuda de don Francisco Carvajal, de Barcelona.

Dirección calle Ancha, nº 64.

Palamós: Imprenta del Semanario, Marina, 13.

# Sección de Anuncios.

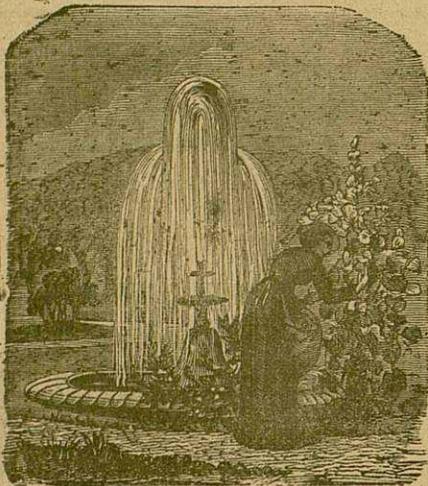
## LO TAPER.

POESIA ORIGINAL DE D. FRANCÉSCH MARULL.

Se ven en Palamós á casa del autor y en aquesta imprenta.

al preu de 6 cuartos.

## EL PERFUME UNIVERSAL.



## AGUA FLORIDA

de MURRAY y LANMAN.

La preparacion mas exquisita y refrigerante que se conoce para el Tocador, el Pañuelo y el Baño.  
Preparada solamente por sus propietarios.

LANMAN y KEMP, Nueva York,  
y de venta en todas las Perfumerías y Boticas.

Depósito en Barcelona: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.

FARMACIA Y LABORATORIO.

DEL DR. FERRER.

PLAZA DEL ANGEL — BARCELONA.

Llamamos la atención sobre algunas de sus especialidades farmacéuticas, premiadas con medalla de plata en la primera Exposición Farmacéutica celebrada en Madrid en noviembre de 1882.  
*Asma, Bronquitis y males de garganta:* Su curación infalible y

en poco tiempo con el uso de las pastillas y del Jarabe de *Savia de pino marítimo* del Dr. FERRER.

*Tos. -- Catarros.*

Se consigue su rápida y completa curación con la especialísima *Pasta balsámica pectoral* del Dr. FERRER.

CLOROSIS, ANEMIA. — DEBILIDAD EN GENERAL.

Su extinción por medio del *Hierro dializado* del Dr. FERRER.

CONFITES DIGESTIVOS del DR. FERRER.

Son un poderoso preservativo, y muy eficaces para la curación de las enfermedades del estómago y del hígado.

MAGNESIA EFERVESCENTE PERFCCIONADA.

Contra las indigestiones, acideces, afecciones biliosas y debilidad nerviosa del estómago

CITRATO DE MAGNESIA

GRANULADO Y EFERVESCENTE.

Refrescante y anti-ácido por excelencia.

CITRATO DE MAGNESIA ESPONJADO — PURGANTE, AGRADABLE Y EFICAZ.

El depósito para la venta al por mayor de las especialidades farmacéuticas y productos del laboratorio del Dr. FERRER, se halla en los almacenes de Droguería de los Sres. *Vicente Ferrer y Compañía*, plaza de Moncada, núms. 1 y 3, y en su Sucursal, calle de la Princesa, num. 1. (Pasaje de las Columnas.)

A los Sres. Viticultores  
y al público en general.

CRIADERO de árboles frutales de todas clases: árboles y arbustos de hoja ca-duca y de hoja perenne para paseos y jardines, arbustillos de flor, etc., etc.

CEPAS AMERICANAS.

Las hay de majuelos y de barbados como son: *Riparia, Noah, Coningham, Elvira, Cordifolia, Sperrong*, etc.

Para los pedidos, dirigirse á *CARLOS MÓN*, horticultor. INSTITUTO DE FIGUERAS, bajo huerta.